

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

El valor de la relación 2

Una propuesta de acción económica 3

Los empresarios de Araceli 5

Los bienes invisibles en la economía 7

Hacia una racionalidad del nosotros? 8

Liberar a los pueblos de la carga de la deuda 9

Cartas del mundo 1

Ariadna y Jesús de Panamá 1

Entrevistas en el encuentro BIEL en Araceli 1

Por una acción económica de comunión 1

Ocho nuevas tesis de grado 1

El Movimiento Económico avanza 1

Economía de Comunión en Chile 1

El valor de la relación

En el congreso de fines de mayo '99 en el Consejo de Europa sobre "Sociedad de mercado, democracia, ciudadanía y solidaridad", los análisis de los relatores fueron netamente críticos del presente sistema económico.

Jeremy Rifkin afirmó que buena parte del trabajo humano será sustituido por la informática y por la biotecnología y que sólo el sector non-profit estará en condiciones de inventar nuevas ocupaciones. Riccardo Petrella, constató con amargura que este sistema permite que 1,200 millones de personas vivan sin agua potable y 1,700 millones sin un techo. James Tobin, Nobel de Economía, negó al sistema de mercado incluso el mérito de haber vencido al comunismo real: sobre él, en cambio, prevalece una economía mixta.

Críticas todas que rechazaban al *fundamentalismo del mercado*, la *fe absoluta* en que la competencia económica sin cadenas- para capitales, inversiones, precios de materias primas y productos y costo del trabajo- producirá desarrollo y vida mejor para todos y ofrecerá a cada uno la posibilidad de realizarse, de ganar la propia maratón de la vida.

Una fe que alardea como si fuese ciencia, pero que no resiste la prueba de los hechos: las cargas ambientales no permitirán a todos los seis mil millones de seres humanos del planeta llegar a los consumos de los países del Norte y las estadísticas sobre la distribución de la riqueza dicen que no se está yendo hacia condiciones de vida mejores para todos, sino hacia la disparidad y los conflictos sociales siempre crecientes. En los Estados Unidos, a menudo citados como ejemplo, el 90% de la riqueza es poseído por el 10% de las personas, mientras el ingreso de la clase media continúa disminuyendo a causa de la competencia de millones de técnicos rusos e indios.

El ahorro se reduce en las familias y se concentra en las sociedades transnacionales que se hacen cada vez más productivas, ricas, poderosas y atentas a la ganancia de los accionistas y sobre todo al poder de sus gestores.

Así, tanto en el Norte como en el Sur del mundo, incluso en los sistemas gobernados democráticamente, la minoría de los ricos logra muy a menudo detentar, junto con el poder económico también el político.

Como se ha puesto de relieve durante el encuentro de junio pasado del Buró Internacional de Economía y Trabajo- del que en este número damos amplia información- lo demuestra la dificultad para poner un freno a esa finanza especulativa internacional que sin embargo todos consideran peligrosa para la estabilidad del sistema y también la dificultad para encontrar una salida al problema de la deuda externa de las grandes naciones emergentes, el mayor obstáculo para su desarrollo económico y social.

Dos problemas vinculados y ambos posibles de resolver si no estuviesen congelados por el cálculo político de quien considera necesario utilizar la facultad de alargar las deudas para condicionar las relaciones entre las naciones, a fin de asegurar la paz y la conservación del actual sistema.

Por los informes del Congreso de Estrasburgo casi nada podría salvarse de la economía de mercado y la intervención breve, simple y concreta de Chiara Lubich sobre la experiencia de Economía de Comunión en aquel contexto resultó desconcertante y contra-corriente en su aceptar la criticada economía de mercado pero proponiendo que sus actores fuesen hombres y mujeres con una humanidad más auténtica y rica, capaces de realizarse en el dar. Una intervención acogida con admiración por la fe y la apertura, pero también con la cortés indiferencia de los sabios del Areópago ante el anuncio de Pablo del Dios Desconocido y Resucitado; al menos así sonaba el comentario de Petrella: "*veremos dentro de cincuenta años si ideas tan atrayentes e idealistas se habrán afirmado*". No sabemos si se necesitarán cincuenta años, tal vez más para ver el impacto de la cultura del dar sobre la historia de la humanidad, de la nueva antropología que está insita en el proyecto de Economía de Comunión; como sea, ya hoy, en pequeño, en particular por la experiencia de las empresas que la aplican en el sector de los servicios a la persona, se puede entrever nuevos caminos, capaces de ayudar a resolver el dilema del estado moderno, que debe elegir si conservar el gasto social manteniendo altos los impuestos o más bien cortarlo para poder reducir los impuestos y así favorecer el trabajo y el desarrollo.

En ayuda al control de los gastos sociales sin reducir los servicios a los ciudadanos, está el trabajo hecho no sólo para llevar a casa un sueldo sino también por solidaridad respeto, atención, esto es por amor al otro: el trabajo hecho por amor es no sólo impagable sino también imbatible en el producir servicios óptimos y a bajo costo; en el administrar asilos, escuelas, gimnasios, personas con discapacidades físicas o sociales, casas de reposo, agencias de turismo: todas aquellas actividades sociales, aquel tercer sector de la economía que según Rifkin constituye el nervio del trabajo del futuro.

Si en todas las empresas de Economía de Comunión se pone en evidencia el talento más noble del ser humano, su capacidad de relación, de amor, en aquello que forma parte del tercer sector, ello parece manifestarse de modo particular.

Donde sólo cuenta el dinero, la preciosidad de este talento no siempre es reconocida; no obstante ella recientemente se ha manifestado en un descubrimiento científico se ha probado que la inteligencia y desde luego la genialidad de las nuevas generaciones no es tanto hereditaria cuanto consecuencia de la riqueza de las relaciones en los primeros años de vida: cada encuentro de acogida con otro ser humano activa las neuronas del cerebro del niño, que se unen en tejidos siempre más complejos para formar la inteligencia. Aquellas madres que dejan trabajos bien remunerados por aquello que la sociedad ni siquiera considera un trabajo- ayudar a crecer a hombres y mujeres nuevos- lo han comprendido solas desde hace tiempo.

Alberto Ferrucci

De la espiritualidad de la unidad una propuesta de acción económica

La visión del Movimiento de los Focolares sobre el mundo es la de una fraternidad universal donde los hombres se comportan como hermanos entre ellos, en la esperanza de contribuir a un mundo más unido.

Por esto se pide a todos poner en práctica decididamente aquel elemento que se llama amor y es amor cristiano o, para quien sea de otra fe, benevolencia, que significa querer el bien de los demás, actitud que se encuentra en todos los libros sagrados y está presente también en los hombres llamados laicos, que tienen como todos, en la propia naturaleza, el instinto de relacionarse con los demás. En toda persona, en efecto, no obstante sus debilidades, es connatural una cultura que tiende más al dar que al tener, porque lleva precisamente a amar a los hombres, sus semejantes.

En el Movimiento de los Focolares es típica precisamente la “cultura del dar” que desde el comienzo se concretó en una comunión de bienes entre todos sus miembros y en obras sociales también consistentes.

El amor (o la benevolencia) vivido luego por más personas, se hace recíproco y florece así la solidaridad. Solidaridad que se puede mantener siempre viva sólo acallando el propio egoísmo, afrontando las dificultades y sabiéndolas superar.

Y es esta solidaridad, puesta siempre como base de toda acción humana, incluso económica, la que caracteriza el estilo de vida que cuatro millones y medio de personas tratan de poner en práctica cotidianamente en el Movimiento de

de los Focolares y que es irradiada ya bastante fuera de él.

Estilo de vida que hace vivir de un modo nuevo, por ejemplo la política y ya da sus primeros frutos en pequeñas y grandes ciudades, como a nivel parlamentario, hasta llegar al principio de “amar la patria ajena tanto como la propia”.

Pero vayamos al aspecto económico.

Este estilo de vida se ha concretado después de casi cincuenta años, en el proyecto Economía de Comunión. Durante un encuentro mío con la comunidad del lugar, en mayo de 1991, éste surgió en Sao Paulo (Brasil) en el corazón de un país donde se sufre de modo dramático el contraste social entre pocos riquísimos y millones de pobrísimos.

La pobreza había hecho su aparición también entre algunos millares de los 250,000 adherentes al Movimiento y lo que ya se hacía con la comunión de bienes entre las personas, no era suficiente. De aquí la idea de aumentar los ingresos con el hacer surgir empresas, confiadas a personas competentes, que estén en condiciones de hacerlas funcionar con eficiencia, de

modo de obtener utilidades.

De estas utilidades, parte serviría para incrementar la empresa; parte para ayudar a aquellos que tienen necesidad, dándoles la posibilidad de vivir de un modo un poco más digno, en espera de un trabajo u ofreciéndoles un puesto de trabajo en las mismas empresas.

Finalmente, para desarrollar las estructuras destinadas a la formación de hombres y mujeres, motivados en su vida por la *cultura del dar*, hombres nuevos, porque sin hombres nuevos no se hace



ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

una sociedad nueva...

La idea de la Economía de Comunión fue acogida con entusiasmo y no sólo en el Brasil y la América Latina, sino en Europa y en otras partes del mundo.

Muchas empresas han nacido y muchas ya existentes se han adherido al proyecto, modificando su propio estilo de gestión empresarial. A este proyecto hoy están adheridas 654 empresas y 91 actividades productivas menores. Ello incluye empresas que operan en los diferentes sectores económicos, en más de 30 Países....

....La experiencia de la Economía de Comunión, con las particularidades que se derivan del estilo de vida del cual nace, se pone al lado de las numerosas iniciativas individuales y colectivas, que han tratado y tratan de *humanizar la economía*.

Las empresas que adhieren al proyecto Economía de Comunión, aunque operando en el mercado, se proponen como propia razón de ser el hacer de la actividad económica un lugar de encuentro en el sentido más profundo del término, un lugar de *comunión*: comunión entre quienes tienen bienes y oportunidades económicas y quien no los tiene; comunión entre todos los sujetos involucrados de distintos modos en la actividad misma.

Si es verdad que no raras veces precisamente la economía contribuye a crear barreras entre las clases sociales y entre los portadores de intereses diferentes, estas empresas se comprometen más bien:

- a destinar parte de las utilidades para atender directamente las necesidades más urgentes de personas que se hallan en situaciones de dificultad económica.
- a promover en su interior y en sus contactos con los consumidores, proveedores, competidores, comunidades locales e internacionales, administración pública.....relaciones de recíproca apertura y confianza, siempre con la mirada puesta en el interés general.
- a vivir y difundir una cultura del dar, de la paz y la legalidad, de cuidado del ambiente (es necesario ser también solidarios con la creación) dentro y fuera de la empresa.

Entre las características de la Economía de Comunión, he aquí algunas, para nosotros muy significativas.

-La Economía de Comunión propone comportamientos inspirados en la gratuidad, solidaridad y atención a los últimos, no sólo en actividades non-profit sino principalmente en empresas en las que es connatural la búsqueda de la utilidad, una utilidad que luego se pone en común en una perspectiva de comunión.

-Las empresas de Economía de Comunión además de apoyarse en un profundo entendimiento entre los promotores de cada una de ellas, se sienten parte de una

red más vasta, en la que se vive ya una experiencia de comunión.

-Aquellos que se encuentran en dificultad económica, destinatarios de una parte de las utilidades, no son considerados *asistidos* o *beneficiarios* de la empresa. Son miembros activos esenciales del proyecto, al interior del cual ellos donan a los demás sus necesidades. Viven también ellos la cultura del dar. De hecho muchos de ellos renuncian a la ayuda que reciben, tan pronto recuperan un mínimo de independencia económica.

Muchos se preguntan como pueden sobrevivir en el mercado las empresas así atentas a las exigencias de todas las personas con las que tratan, y al bien de la sociedad toda. Ciertamente el espíritu que las anima, las ayuda a superar los contrastes internos que obstaculizan y, en ciertos casos, paralizan las organizaciones humanas. Además su modo de actuar atrae la confianza y la estima de clientes, proveedores o financiadores.

No debemos sin embargo olvidar un elemento esencial que ha acompañado constantemente el desarrollo de la Economía de Comunión en estos años. En estas empresas se deja espacio a la intervención de Dios, incluso en el concreto actuar económico. Y se experimenta que luego de toda elección contracorriente, que la praxis usual de los negocios desaconsejaría, El interviene con un ingreso inesperado, una oportunidad no prevista, la oferta de una nueva colaboración, la idea de un nuevo producto de éxito....

Esta es brevemente la Economía de Comunión. Al proponerla no tenía en mente ciertamente una teoría. De todos modos veo que ella ha atraído la atención de economistas, sociólogos, filósofos y estudiosos de otras disciplinas. Varios estudiosos en la categoría de la *comunión* entreven una nueva clave de lectura de las relaciones sociales, que podría ayudar a ir más allá de la impostación individualista que prevalece hoy en la ciencia económica.

Esta es, señoras y señores, mi pequeña contribución a esta ilustre conferencia.

Chiara Lubich

**La vida de las empresas de Economía de Comunión
nacidas en torno a la ciudadela brasileña**

Los empresarios de Araceli



Maria do Carmo Gaspar

Ercilia Fiorelli: La **Eco-ar** comenzó sin capital, en 40 metros cuadrados, sin fórmulas para los detergentes que quería producir, sólo con la pasión y el amor por la Economía de Comunión. Después de dos años, en un acto de fe, a pesar de una facturación todavía baja, nos transferimos al Polo, en un almacén de 300 metros cuadrados. A un cierto punto un grupo importante pidió nuestros productos: ante nuestro estupor, porque estábamos presentes sólo en pequeños supermercados, nos dijeron que el motivo era nuestra seriedad.. Todo nació de nuestro querer trabajar por Dios, poniendo al centro al

reforzamos así nuestra relación y nacieron soluciones nuevas; con esta nueva serenidad de espíritu, aquella tarde escuché a fondo a una persona que desde tiempo atrás quería hablarme y me dí cuenta de que me estaba proponiendo una solución óptima para un problema de transporte que nos angustiaba

María do Carmo Gaspar: la primera e inmediata respuesta a la propuesta de Economía de Comunión, de algunas personas que con poco dinero se lanzaron enteramente a ella, ha sido **La Túnica** iniciada con una sola máquina semi-industrial y dos simples máquinas de coser. Estamos en el Polo desde hace cinco años, hemos

creado más de 40 puestos de trabajo y vendemos en 10 Estados brasileños tres líneas de productos, dedicados a jóvenes y chicos, a la mujer y a los uniformes para colegios. Nuestros dependientes es tán felices de saber que trabajan en una empresa que divide sus utilidades con los pobres y en la

cual también si hay el respeto a los diversos roles- el obrero, el patrón-todos se sienten una sola familia.

La Túnica es también una especie de escuela, en la cual crecemos juntos y ofrecemos un servicio a la sociedad, sea a través de nuestros productos, sea preparando personas capaces y realizadas.

En la moda sería fácil seguir caminos ya publicitados, que a menudo aprovechan los impulsos instintivos para inducir al consumo. Estamos orientados a producir utilidades pero nuestra atención se dirige a la persona, al respeto de su dignidad, para responder a sus reales necesidades con productos armoniosos, bellos y de calidad.

Así nuestro trabajo se convierte en un servicio que contribuye a la renovación de la sociedad.

Darlene Bomfim: Comenzó sin cálculos con la idea de abrir las puertas y esperar al primer cliente, la actividad de nuestra empresa: la **Policlínica Agape**.

Hoy nuestra mayor riqueza es nuestro fichero: tenemos más de diez mil clientes, sin contar el laboratorio, y esto sucede tal vez porque frente a quien viene a nosotros para una consulta o un análisis, no somos capaces de quedarnos solamente en el aspecto profesional.

Trabajan cuarenta profesionales, una parte de los cuales comparte nuestras ideas, pero también los otros saben del proyecto. Un médico me dijo: "Aquí me siento más plenamente hombre y médico y logro potenciar mis capacidades" y otro "Aquí sirven un vino maravilloso, en otro lugar sólo vinagre; ustedes me enseñan a vivir" Hemos escogido una administración participada, un método eficaz, pero lento y difícil.

Así incluso los trabajadores están involucrados: la persona que está en la recepción recibió en herencia una suma modesta, pero para ella muy grande: ha querido que ese dinero, lo único que tenía, contribuyera a financiar el desarrollo de la Policlínica.



Lorenzo Borges ed Ercilia Fiorelli

hombre: el proveedor, el cliente o el colaborador.

Ahora dirijo la empresa junto a Marisa y Lorenzo: tratamos de amarnos verdaderamente- con el corazón- y de difundir esta cultura a todos: cuando supimos que un proveedor al que habíamos dejado por ser muy caro, no tenía lo necesario para vivir, con cautela hicimos de modo que pudiese nuevamente proveernos a un precio competitivo y él lo ha apreciado mucho.

La Providencia nos ha ayudado muchísimo: hoy la producción ha crecido bastante y utilizamos ya un segundo almacén del Polo: estamos formando una de las mayores cadenas de distribución del Brasil y seguimos creciendo.

Lorenzo Borges: Cuando un proveedor con un ingrediente equivocado nos hizo perder un día entero de producción, pensé de inmediato en cambiarlo, pero cuando vino a disculparse, Ercilia me hizo notar cuánto él estaba sufriendo por el error cometido. Así comprendí que debía recomenzar con él y hacer más sus dificultades de producción, lo saludé como si nada hubiese sucedido:



Darlene Bomfim

Son muchas las experiencias que no pueden contarse, no sólo por abortos evitados sino también con referencia a otros aspectos éticos, como el asegurar la máxima calidad de los análisis para todos los tipos de clientes.

No faltan las dificultades para hacer cuadrar el balance y nos ha ocurrido encontrarnos entre intereses opuestos, en dificultad para ser coherentes con todos.

Momentos de angustia, de duda, de no saber cómo decidir, pero creo que es así como se construye la Economía de Comunión.

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

Buró Internacional de Economía v Trabajo-Araceli

Ana María Nascimento Correa

Hace 8 años, con fe en la Economía de Comunión, nació la **Escuela Aurora**: en estos años hemos compartido las dificultades de todos por la situación económica, pero hemos logrado la confianza y el respeto de la comunidad local por la seriedad de nuestro trabajo. Estando en dificultades para mantener en funcionamiento la escuela aplicando precios accesibles a las familias y continuar dando un salario correcto y pagando los impuestos, involucramos a los socios, padres de los alumnos y especialistas. Esto sin medir el cansancio, el tiempo y los ahorros personales, para contribuir al derecho de todos a una vida digna, con el entusiasmo y la esperanza que nace cada día por la certeza de participar en un encuentro con la historia.



La Providencia de Dios se ha manifestado como un factor económico palpable; no sólo no hemos cerrado la escuela sino que hemos tenido también la alegría de ver aumentar nuestros alumnos y de poder compartir nuestras utilidades con quienes tienen más necesidad.

Bajo el perfil pedagógico queremos que todo sea planificado, seguido y concluido juntos, lo que requiere de todos saber escuchar, poner en común las ideas, prontos a perderlas por amor, ayudarnos a recomenzar siempre, siendo los primeros en amar.

Se suman así aspectos positivos de varias tendencias educativas de las que provenimos y se delinea un nuevo actuar pedagógico, donde todo pasa por el laberinto del trabajo juntos. Las relaciones profesor-alumno son de intercambio recíproco, en el cual el instrumento principal es el diálogo y el amor: los alumnos asimilan este clima de fraternidad, de autenticidad, de unidad que queremos construir como estilo de vida auténticamente humano.

Nuestra acción pedagógica está activando el interés de estudiantes y profesionales de la educación: para nosotros es una alegría compartir los frutos de este trabajo, que son ventajas sociales, nuestra contribución a un

mundo más solidario y justo, el mundo unido que construimos juntos.



Armando Tortelli: Nuestra firma de distribución de medicinas y suplementos alimenticios para deportistas nació en 1989 en Curitiba, Paraná, para mantener a mi familia y no me parecía adecuada para adherir a la Economía de Comunión.

Fue un gran paso comprender que Dios y los negocios pueden caminar juntos, creer que es posible actuar en el mundo del trabajo como en la vida personal; comencé una nueva relación con los competidores, aquellos que según la lógica aprendida de las multinacionales, debería tratar de todos modos de eliminar. El competidor debe tener un pedazo de la torta, con él debo convivir en armonía, porque detrás del aspecto económico está el hombre, como detrás del proveedor está mi empleado. En este periodo la facturación ha crecido en un 30% al año pero los puestos de trabajo han crecido más, de 15 a 65 y es siempre lindo poder tomar una persona más. Luego de un llamado de la Iglesia con respecto al trabajo, con mi mujer decidimos tomar a una persona, pensando en nuestros sectores en crecimiento y en los últimos meses hemos tenido tal incremento en ventas que tuvimos que tomar a otras cinco personas.

El año pasado estaba de vacaciones, feliz por la bella familia y el trabajo, pero entrando en la iglesia comprendí que debía estar preparado a cuanto se me pudiera pedir dentro de un minuto: salí de esa iglesia dispuesto a decir sí, llegado a casa con el pan para el desayuno, recibí una llamada telefónica preguntando si estaba dispuesto a abrir una sucursal en el Polo Industrial Spartaco, de Sao Paulo. Recordando el momento en la iglesia entendí que Dios me pedía esto y respondí: "Voy". Ahora estamos entrando en el Polo para trabajar como en Curitiba, para ganar dinero, porque sólo así se puede compartir. La

metrópoli de Sao Paulo es para nosotros un misterio, con un mercado que es el doble del de los 3 estados del Sur del Brasil, pero estamos aquí por una causa grande y creemos en nuestro éxito. Quiero testimoniar que la Economía de Comunión lleva entre sus frutos también la realización del empresario: tenemos los mismos problemas de todos, pero nuestro fin social es diferente. Yo ya no siento a la **Prodiet** como mía sino como un patrimonio de la humanidad hoy

Francois Neveux: Mi empresa desde hace 4 años en el Polo, produce grandes artículos de plástico, con la tecnología que utilizo también en mi fábrica en Francia. Dado el pequeño tamaño de la empresa brasileña, no habría logrado sobrevivir si el aquí presente Luis Carlos Moraes no hubiese atendido mi sugerencia de diversificar su actividad de crianza de cerdos, estableciendo con mi ayuda una actividad de reciclaje de materiales plásticos, la **Real Plastic**.

Gracias al material proporcionado por su nueva empresa, que ya marcha muy bien, la **Rotogine**, de la que también Luis Carlos se hizo socio, logra producir a precios de mercado artículos de óptima calidad. Estoy cumpliendo 63 años, momento de pensar en el futuro y decidir a qué dedicaré los años activos que me quedan: no puedo pensar en hacer administrar la empresa francesa a mis hijos, que no se adaptarían y probablemente no lograrían hacerla sobrevivir, mientras que yo quisiera dedicar mis energías aquí en Brasil, así que me he puesto de acuerdo con el que por muchos años ha sido mi más fuerte competidor francés, una persona muy capaz, y le he vendido la mayoría de mi empresa francesa, haciéndome socio con él en una nueva actividad de comercio de polietileno.



He asegurado así un porvenir a mis trabajadores franceses y ahora dispongo de más recursos para la Rotogine, que quiero que crezca, no tanto porque soy su accionista sino porque forma parte del proyecto de Economía de Comunión en este primer Polo Productivo de la ciudadela Araceli. En estos días dos empresas brasileñas de Economía de Comunión se han mostrado prontas a apoyarme para dar un impulso muy fuerte a la Rotogine. Hecha mi parte he aquí que la Providencia viene en mi ayuda.

Los bienes invisibles en la economía de hoy

Benedetto Gui



En una pequeña ciudad hay dos condominios idénticos, uno al lado del otro. En el vestíbulo del primero hay espléndidas flores exóticas muy costosas de mantener, el mármol de la escalera es pulido cada tres meses y en cada techo hay una antena parabólica. Sin embargo, lamentablemente, las relaciones de vecindad son pésimas. Cuando dos vecinos se encuentran en el ascensor no sale más de un incómodo gruñido de saludo. Las madres impiden a sus hijos jugar con los hijos de los vecinos, diciendo que se trata de gente con la cual hay que mantenerse a distancia.

Las reuniones del condominio terminan siempre en insultos y no se logra decidir en iniciativas comunes, es por esto que cada uno se ha comprado su parabólica, cosa que por otro lado es casi indispensable porque a la noche cada uno se encierra en su propia casa. Quien se olvidó de comprar pan está obligado a pasarse sin él, porque no se atreve a pedirlo al vecino luego de que una vez en una situación similar a un desdichado le tiraron la puerta en la cara.

También en el vestíbulo del segundo condominio hay bellas flores pero más comunes y fáciles de mantener; también aquí el mármol de la escalera es pulido regularmente, pero con menos frecuencia; y de antenas parabólicas hay una sola, a la que están conectados todos los departamentos.

Aquí, sin embargo, los inquilinos tienen óptimas relaciones. A menudo en las noches se quedan en el patio a charlar con el fin de que los chicos jueguen juntos y varias veces al año organizan cenas al aire libre, a las cuales todos contribuyen cocinando algo. En los descansos de la escalera hay un frecuente paso de artículos alimenticios o de lamparitas de reserva.

El nuevo alcalde de la ciudad, queriendo conocer mejor la situación económica de sus conciudadanos encarga a un experto llevar a cabo una encuesta.

Este, recogidos los datos relativos al condominio, pone de relieve el alto nivel de consumo, queda impresionado por las veinte antenas parabólicas y comunica al alcalde que los datos económicos en su poder evidencian que allí hay una óptima calidad de vida.

En el segundo condominio, en cambio, la encuesta no da buenos resultados. Los datos sobre consumo, de modo particular el número de antenas parabólicas, son inferiores al promedio regional. De aquí la inevitable conclusión de que la calidad de vida es decididamente insatisfactoria!

Esta historieta quiere poner el acento en una dimensión del bienestar que corre el peligro de pasar inadvertida o, peor aún, omitida.

Hay sonidos que existen aunque nuestras orejas no los capten, tanto es verdad que los perros se dan cuenta y comienzan a ladrar. Del mismo modo existen bienes- como el clima humano en que están inmersos- que no se compran, no son propiedad de nadie, no aparecen en ningún libro contable y por lo tanto los anteojos de la ciencia económica prevalente hoy, no logran verlos; sin embargo la calidad de vida depende de modo crucial de estos bienes.

Si nos colocamos esos anteojos, transferir el comercio minorista de los negocios de la ciudad a los grandes hipermercados que se visitan en automóvil una vez por semana es inequívocamente un mejoramiento: la movilización de las mercancías es más racional y los costos se reducen.

Con estos anteojos no se puede “ver” que la racionalización del comercio corre el riesgo de privar a los barrios ciudadanos de ocasiones de encuentro a menudo insustituibles, deshaciendo aquellas redes de comunicaciones que hacen vivible una ciudad. Y que por eso la impulsan más allá.

Así, a despecho del crecimiento de los indicadores económicos del bienestar, la calidad de vida se deteriora por efectos del creciente aislamiento, del cual son prueba los hallazgos, tres meses después, de personas muertas en su casa y, (por efecto de la menor seguridad), en calles vacías y anónimas los malintencionados pueden contar con el hecho de que nadie interviene.

Y en vista de que el disgusto se siente, luego se busca remediarlo recurriendo a la intervención de trabajadores sociales, a sesiones psicoterapéuticas o, quien se lo puede permitir, atrincherán dose en barrios protegidos por

guardias privados: todas cosas que, paradójicamente, resultan luego computadas en el consumo y por lo tanto en el cálculo de los indicadores económicos, señalando una mejoría.

En suma, la economía, como la conocemos, adopta criterios de cálculo del bienestar insatisfactorios, que tienden sistemáticamente a omitir la dimensión de las relaciones interpersonales, a pesar del hecho de que los psicólogos continúan repitiendo que se trata de un determinante fundamental del “estar bien”.

Entre los estudiosos y los observadores de la realidad económica hay una creciente conciencia de que en nuestra contabilidad falta algo importante, pero es más importante que este mensaje se difunda rápidamente y que llegue también a los que toman las decisiones públicas y a los operadores económicos.

Porque no se trata sólo de modificar éste o aquel comportamiento sino de repensar en profundidad la concepción que tenemos de la actividad económica, la misma noción de bienestar (o mejor de “buen-vivir”) sin mencionar nuestra visión de cómo esto último puede ser buscado.

Más aún, se trata de volver a fundar nuestra “cultura económica”.

De ello es consciente quien ha planteado la propia empresa dando a las relaciones entre las personas la primacía que ameritan.

Y también quien- sea en el propio ambiente de trabajo o en el contexto social en que vive- compromete tiempo y recursos, renunciando a resultados económicamente mensurables, para acrecentar la calidad del ambiente humano, con ventaja para todos aquellos que están inmersos.

De esta nueva cultura, estos nuevos hombres están ya poniendo uno sobre el otro, algún ladrillo.

Buró Internacional de Economía y Trabajo- Araceli

Hacia una racionalidad del nosotros?

La afirmación del valor del individuo, de su unicidad, de su irrepitibilidad, de sus derechos absolutos, es una de las grandes herencias del Cristianismo.

Antes de éste, o en culturas no cristianas, el punto de referencia era el grupo, el clan, la tribu. El sujeto se perdía en la comunidad como gota en el océano, donde la gota sólo tiene sentido porque contribuye con las demás gotas, a crear el mar: pero no queda traza de la gota, de su individualidad, una vez que llegó al mar.

Así el individuo: su valor estaba totalmente ligado al de la comunidad, no existía antes ni fuera de ella.

Con el Cristianismo, con Dios que se hace hombre, un hombre, la persona humana adquiere una dignidad y un valor altísimo. No se comprende el mundo moderno (occidental), las ciencias modernas, fuera de este proceso de valorización del hombre.

La ciencia económica es uno de los lugares donde la afirmación del valor del individuo ha encontrado mayor expresión. El individuo, su acción, sus preferencias, sus elecciones son el punto de referencia de los economistas modernos y contemporáneos.

Cuando el economista quiere explicar fenómenos de todo género, parte siempre del comportamiento individual y desde él interpreta y analiza también los fenómenos sociales.

Hasta aquí nada de malo! Sin embargo, en un momento dado el valor del individuo degeneró en el *individualismo*, amputando al individuo todo su componente relacional. Es en este momento- la segunda mitad del siglo XIX- que se afirma una ciencia económica basada en la metáfora de "Robinson Crusoe" (ejemplo tomado de la novela de Daniel Defoe sobre la vida de un naufrago en una isla desierta) que nace incluso como reacción a algunas de las críticas hechas al individualismo. La economía se vuelve una ciencia que ni siquiera tiene necesidad del indígena Viernes porque incluso con el solo Robinson existe un problema económico, hay elecciones y preferencias individuales por maximizar (escoger entre trabajo y descanso, por ejemplo).

Muchas de las críticas que la ciencia económica ha recibido en estos dos

siglos- desde el marxismo hasta el corporativismo fascista- han intentado extirpar precisamente este *individualismo metodológico*, proponiendo una aproximación no individualista (llamada *holística*) donde el centro focal, el punto de partida fuesen las clases, la sociedad o el Estado. Y todas estas críticas tenían en común la denuncia de la insuficiencia del yo para describir y comprender los fenómenos económicos y sociales.

Pero tales críticas no han surtido los efectos esperados, por el simple hecho de que las acciones, las preferencias, las elecciones del individuo son mucho más reales, concretas y descriptibles que las de una colectividad o un abstracto "Estado". De aquí la absolutización del yo y de aquí el implícito, y a menudo involuntario, descreído y desinterés por todo lo que no puede conducir a elecciones y preferencias individuales.



Luigino Bruni

El individualismo está presente precisamente en las raíces de la ciencia económica y está en la idea misma de "racionalidad económica". La racionalidad juega un rol fundamental en economía, porque ella expresa la idea de un actuar óptimo que los economistas tienen en mente cuando construyen los modelos para descubrir e interpretar el mundo.

No obstante de que el individualismo de la ciencia económica haya sobrevivido y salido reforzado de todo género de crítica, todavía hoy hay economistas que están insatisfechos con el individualismo incorporado en la teoría económica vigente porque se dan cuenta de que el haber expulsado la dimensión relacional de la economía impide com

prender muchas realidades y comportamientos económicos.

Un intento reciente que me parece particularmente interesante, es el propuesto por dos autores ingleses, Martin Hollis, un filósofo recientemente fallecido, y Robert Sugden, economista, que desde hace algunos años han estado trabajando para ir más allá del individualismo en la economía. En particular proponen pasar de una racionalidad del yo a una *racionalidad del nosotros* (*we-rationality*)

La idea, que tiene su raíces en *ec*onomistas clásicos como Smith, Rousseau o Genovesi, es la de desarrollar una concepción de la racionalidad donde, al decidir qué acción particular tomar, una persona puede pensar no "*esta acción tiene buenas consecuencias para mí*" sino más bien "*esta acción es mi parte de una acción nuestra que tiene buenas consecuencias para nosotros*". Una *racionalidad del nosotros* presenta indudablemente aspectos cercanos a la sensibilidad de quien vive experiencias de Economía de Comunión. Ella, en efecto, permite captar muchos comportamientos no individualistas y tiene por lo tanto las potencialidades para operar un repensamiento de lo que es una acción racional.

Creo de todos modos que la idea de racionalidad que emerge de la Espiritualidad de la Unidad y que puede ofrecer un cuadro metodológico para describir y comprender mejor incluso la experiencia de Economía de Comunión presenta dinámicas que no pueden ser explicadas enteramente ni siquiera por una simple *racionalidad del nosotros*.

Aquí, en efecto, no se trata de sustituir el yo con un nosotros, sino un sujeto aislado con un *sujeto-en-relación-con el otro*, Robinson con Robinson-en-relación -con-Viernes, el *individuo* con la *persona*. Es una antropología original que se apoya en la convicción de que la persona es sí misma solamente cuando se da y acoge al otro, de lo que nace una idea diferente de comportamiento racional. Y es precisamente en esta dirección que algunos nuestros se están moviendo.

Liberar a los pueblos de la carga de la deuda internacional

Leo Andringa

En ocasión del Seminario 1998 del BIEL en Luminosa (Nueva York) fue preparado un documento sobre un impuesto al movimiento internacional de capitales (con el nombre del premio Nobel en Economía James Tobin, que ya en 1972 lo había propuesto, y que por eso se le llama comunmente Tobin Tax).

En el documento del Buró se hablaba también de su aplicabilidad técnica y fue muy apreciado por Mr. Langmore, director de la División de Políticas Sociales y Desarrollo de las Naciones Unidas y co-autor en 1996 de un libro sobre el tema.

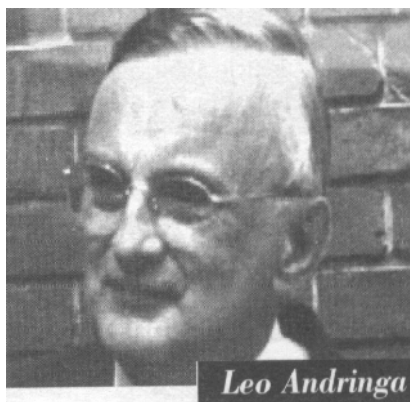
En el mundo de las finanzas la oposición al Tobin Tax se disimula sosteniendo que en la práctica no se lograría aplicarlo en todo lugar, pero los técnicos del sector admiten que cuando realmente quisieran los políticos sería posible encontrar un sistema adecuado. Cuál sería la ventaja de un impuesto tal?

Por lo pronto contener la carrera de la especulación financiera que ha llevado al movimiento de capitales a superar por más de cien veces lo que necesita el comercio internacional: muchos ya están convencidos de que no vale la pena comerciar bienes, conviene más comerciar dinero!

Luego por equidad: todo cuanto se comercia entre las naciones está gravado, excepto el dinero.

Y sobre todo porque la enorme dilatación de la actividad financiera involucra las mismas libertades democráticas y reduce a las naciones la libertad de decidir su propia política económica y social: no cuentan ya los votos de los ciudadanos sino los de los especuladores.

Cuánto puede incidir esto en la vida de todos, lo demuestran las crisis de los últimos años en Asia, en Rusia y en el Brasil, que han puesto en riesgo todo el sistema económico. Para ponerles remedio el Fondo Monetario Internacional ha debido destinar a toda prisa de los impuestos a los ciudadanos, enormes cantidades de dinero para prestar a los países involucrados, de modo que ellos pudieran restituir a Bancos y Fondos de Inversiones los préstamos a corto plazo que, en busca de altos rendimientos, les habían otorgado generosamente



Leo Andringa

Los Bancos y los Fondos han recibido el reembolso, pero los países involucrados han entrado a formar parte del numeroso grupo de países con un fuerte endeudamiento externo: también ellos tendrán que devolver los préstamos con sus intereses y por lo tanto tendrán que reducir los gastos para la educación, la salud, las infraestructuras internas: como ya sucede en buena parte de los países de América Latina.

La aplicación de un Tobin Tax aún en un porcentaje muy reducido (0,5 por mil) sobre un movimiento de capitales de ya dos mil millones de dólares al día permitiría probablemente captar cien mil millones de dólares netos al año, aún teniendo en cuenta que el impuesto contribuiría a reducir la circulación de los capitales: estamos hablando pues de un montón de dinero.

El conjunto de las deudas externas de los países en vías de desarrollo es de alrededor de dos billones de dólares y estos países entre cuotas de la deuda e intereses cada año devuelven doscientos cincuenta mil millones de dólares, mientras que sólo reciben como ayuda sólo cincuenta.

Si un tercio del impuesto Tobin fuese utilizado al interior de los países para constituir un fondo de seguro contra quiebras de bancos, los otros dos tercios podrían ser utilizados- a través del Fondo Monetario Internacional- para cubrir los intereses de la deuda externa de las naciones emergentes.

Aliviadas del peso de parte de los intereses estas naciones podrían con el tiempo lograr pagar las deudas del

pasado, las que en la situación actual se estima que durarán para siempre.

Por qué la comunidad internacional no llega a lograr un acuerdo sobre una medida que parecería tan razonable para todos?

Tal vez porque en esta era de fundamentalismo del mercado toda medida que comporte limitaciones a la libertad del mercado de capitales suena

como una blasfemia: en la segunda sesión del 104º Congreso de los Estados Unidos se propuso una disposición del Senado Americano con el propósito de impedir a los funcionarios y a las Agencias de las Naciones Unidas que desarrollaran o promovieran propuestas para un Tobin Tax o cualquier otro esquema de imposición internacional!

El Tobin Tax no es el único procedimiento útil para estabilizar las finanzas internacionales: el profesor Willem Buiters, del Banco de Inglaterra, propone que en todos los futuros contratos de financiación internacional se incluya una cláusula llamada "Universal Debt Roll over Option with a Penalty" (UDROP (Rotación de la Deuda Universal sobre Opciones con una Penalidad) la cual daría automáticamente al país deudor, en caso de dificultad, la posibilidad de postergar el pago de las cuotas adeudadas, aunque sujetándose a una penalidad.

Una cláusula tal permitiría a los países en dificultades no tener que aceptar obligatoriamente las cláusulas, por lo general socialmente muy gravosas, que normalmente impone el Fondo Monetario Internacional para financiar las cuotas de deudas que no se pagan.

Pero también esta cláusula, a pesar de contar con muchos a favor, como sucede con el Tobin Tax, que ya ha sido aprobado por el parlamento canadiense, encuentra muchos obstáculos: parece que la carga de las deudas que deben renovarse ha demostrado ser un instrumento muy eficaz y al menos a primera vista menos sangriento que los ejércitos, para controlar el comportamiento de las naciones.

Y sin embargo los países más ricos, los que constituyen el G-7, han demostrado que no están en condiciones de encontrar verdaderas soluciones a los problemas mundiales, ni de imponerlas a los países pobres: no están ni siquiera en capacidad de eliminar la pobreza en ellos mismos.

Es tiempo de un verdadero diálogo, sobre bases paritarias, entre los países del Norte y los países del Sur.

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

Para custodiar el tesoro

Tenemos cinco hijos y nuestra casa tenía una sola habitación. Ahora, gracias a la ayuda que nos ha llegado hemos tocado con la mano el Amor de Dios, mediante Su Providencia, pudiendo agrandar nuestra casa. Hemos logrado hacer una cocina, un baño que no teníamos y hemos podido también arreglar una habitación para las niñas y una para los niños. Ahora, incluso con el techo nuevo, podemos custodiar este tesoro que Dios ha puesto en nuestras manos: nuestros cinco hijos

(Méjico)

Comieron más de 5000

Estoy casado y tengo 3 hijas. Estoy desocupado hace mucho tiempo y paso un momento muy difícil. Hasta tuve la tentación de abandonar a mi familia porque no logro darles el mínimo necesario. Cada vez que ahora recibo la ayuda, pienso en esas palabras del Evangelio: "...los que comieron eran más de 5000". Sí porque ahora también mi familia ya no padece hambre. (Brasil)

Qué puedo dar hoy

Mi marido está desocupado y cuando cada mes llega la ayuda, en el momento en que tal vez no tenemos nada para comer, esto me parece una bendición del cielo. En este momento sólo tengo para dar mi tiempo y la disponibilidad para hacer en cada momento la Voluntad de Dios. (Brasil)

La ayuda puede darse a otros

He encontrado un trabajo con un sueldo más digno. así que la ayuda que se me daba, ahora puede ser dada a quien todavía se halla en necesidad. Es dinero "sagrado" que hace casi pequeños milagros porque es fruto del amor de muchos.

(Brasil)

Cartas del mundo

Experiencias vivas, testimonios del Evangelio de algunas de las siete mil personas o familias que forman parte del proyecto de Economía de Comunión, cuyas particulares dificultades económicas han sido aliviadas gracias a las utilidades dadas por las empresas de economía de comunión, acumuladas- porque todavía no son suficientes- a la contribución extraordinaria "para los 7000" pedida a todos los miembros del Movimiento de los Focolares en el mundo

En la familia que da y recibe

Soy también una de los 7000 que reciben ayuda, pero cada día trato de separar una pequeña suma para donar a fin de mes. Me siento así parte viva de esta gran familia que da y recibe. (Brasil)

Sembrar el amor

La ayuda a los 7000 me hace encontrar

mi "familia", me hace participar del milagro de la "multiplicación de los panes" hoy. Al hacer los gastos para la comida y lo que necesita mi familia, trato de ponerme delante de Dios para superar la "ola" del consumismo y sembrar el amor.

(Brasil)

El Padre no nos abandona

Cuando supimos que nuestro hijo, por una grave enfermedad debía hacer una dieta muy rigurosa, nos asustamos porque la fruta y la verdura cuestan mucho. Pero la ayuda que ha llegado inesperada y puntual nos permite comprar las medicinas necesarias y los alimentos justos para él. Tenemos en el corazón una profunda gratitud al Eterno Padre que no nos abandona.

(Hungria)

Todos sus ahorros, un dólar

Estamos casados algunos años y cuando supimos que esperábamos un niño, junto a una gran alegría, un enorme suspenso, porque mi marido estaba sin trabajo. Mi madre vino a verme y antes de partir me dejó todo el dinero que tenía: un dólar. Con mi marido nos pusimos en las manos de Dios seguros de que El no nos abandonaría. Y así ha sido! Nos llegó un sobre con el dinero de los 7000 que nos ha permitido llegar normalmente hasta el nacimiento de Lucía y luego mi marido ha encontrado trabajo.

(Argentina)

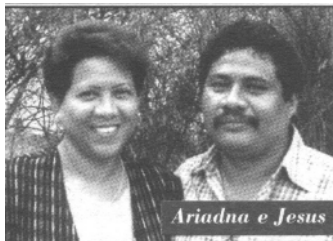
EDC en Panamá

Ariadna:

Cuando escuchamos la propuesta de Economía de Comunión, nos preguntamos cómo responder. Una persona nos propuso crear una empresa y pedimos un préstamo de dinero para la computadora que se necesitaba para comenzar. Pero la firma no prosperó y no sabiendo cómo utilizar esa computadora, la donamos al Movimiento seguro de que tendría el mismo uso que nosotros habíamos deseado.

Jesús:

No soportando las injusticias en el trabajo, varias veces pensé en trabajar por mi cuenta, formando una empresa en el sector de instalaciones eléctricas. Renunciar a mi trabajo era un gran riesgo, pero con Ariadna tuvimos la certeza de que debíamos arriesgarnos y nuestras hijas se hicieron parte cuando aceptaron no recibir las propinas mensuales para sus gastos, en los momentos difíciles. Comencé hace un año sin dinero y sin equipos de trabajo, pero algunos compañeros quisieron seguirme aun sabiendo que deberían



usar sus equipos y que yo no podría pagarles como estaban acostumbrados: hoy tengo 12 trabajadores y algunos de ellos con un sueldo mejor. Algunos han conocido el Movimiento quedando muy tocados. Se me aconsejó pagar sueldos más bajos y evadir impuestos, pero hubiera caído en las mismas injusticias de antes. Dios me ayudaría a pagar los impuestos y a hacer bien todas las cosas que debía hacer: incluso tendría utilidades para dar, como así ha sido. Comenzamos con un contrato para 20 casas que luego fueron 117. Ahora tenemos uno - por 157 con un ingreso de \$ 120 mil- para pagar sueldos, materiales e impuestos. Para me-

jorar las condiciones de trabajo y hacerles sentir suya la empresa hemos comprado depósitos para agua fresca y un congelador para tener hielo y bebidas frías.

La empresa no es mía, es Suya y debo hacer todo con el corazón. He vencido la tentación de comprarme la maquinaria y de poner la oficina en una linda zona de la ciudad: eso debe servir para la secretaria y el teléfono, no para hacer parecer que soy importante.

El dinero no es mío, siento que aunque no Lo veo, El, mi socio, está allí. No debo gastar por gastar, pido siempre a Dios más humildad para no querer comprar cosas costosas o sentirme menos si me ensucio en las obras con los operarios.

Después de mucho tiempo que no sucedía, pude llevar a mi familia a cenar fuera. La cuenta era alta y entonces pedí que me trajesen la factura para incluirla como gasto de la empresa, pero mi hija menor me dijo "Esta cena no es de la empresa, esta invitación la has hecho tú a nosotros como familia..." Ha sido una lección para mí: hacer todas las cosas por Dios: así se une la familia.

ENTREVISTAS

A LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO



Hon. Franco Montoro:
(diputado del Parlamento Federal brasileño)

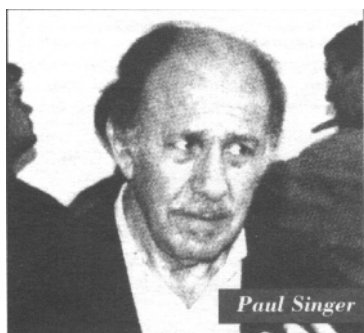
Lo que me ha traído aquí hoy ha sido el entusiasmo que siento por este Movimiento tan notable, con tanta vitalidad. La Economía de Comunión es un aspecto del gran cambio que necesita el mundo: sustituir la utilidad como valor fundamental, poniendo en su lugar a la persona humana, que es el valor fundamental de la vida pública. Felicitaciones a los brasileños y hombres del mundo que trabajan por esta nueva visión de la humanidad.

Prof. Paul Singer:

(Macroeconomía en la Universidad de Sao Paulo, asesor del Partido de los Trabajadores)

La Economía de Comunión es un proyecto abierto, con principios éticos; todavía no tiene estructuras económicas rígidas, sus reglas aún se están formando. Es algo muy interesante. Yo trabajo mucho con las cooperativas, que tienen 200 años y principios ya consolidados. Este Movimiento Económico tiene abiertas todas las posibilidades.

Es muy probable que este proyecto llegue a buen puerto, estrechamente ligado a otros. Creo que la economía solidaria hoy está muy diversificada, con motivaciones religiosas, ideológicas, políticas, pero en medio de todo estas motivaciones y variedad son algo que tienen de unirse. Yo creo que la Economía de



Comunión tiene un rol importante en este proceso. Un aspecto que quisiera subrayar es la idea de la comunión, la idea de distribuir también los bienes de consumo. Una de las cosas que más me impactan, por ejemplo, es la Mariápolis, que yo no conocía, no tenía la mínima idea de su existencia. El hecho de que hayan centenares de personas que comparten y viven la misma experiencia religiosa, social y económica es una cosa sorprendente y muy alentadora.

El Polo impresiona mucho, precisamente porque es un Polo, una cosa organizada que parte de un holding. Existe una fuente de capital común, que tiene la misma motivación ética, religiosa y



todo; y también porque en un ambiente económico muy adverso, en esta apertura loca que el Brasil ha hecho, con las continuas crisis económicas y financieras, ha logrado desarrollarse tanto. Creo que esta es la demostración de una eficiencia económica, junto a una motivación ética e ideológica anticapitalista absolutamente sorprendente.

Francisco A. de

Andrade (UNICAP Universidad Católica de Pernambuco, Recife).

Desde mayo del '98 un grupo de seis investigadores de Filosofía y Teología han elaborado un proyecto integrado de investigación "La Economía de Comunión, una nueva ética de emancipación humana" del cual presentamos aquí los primeros resultados.

Consideramos importante la Economía de Comunión porque ella representa por un lado una fuerte denuncia de la utilidad en oposición al ser humano, pero también una alternativa que nace al interior del sistema capitalista, una alternativa formidable para encontrar soluciones para el mundo económico de hoy.

Prof. Jorge Candido de

Lima- UNICAP: Tengo una gran esperanza en la Economía de Comunión porque parte de lo íntimo de cada individuo, para dar una nueva connotación a las relaciones humanas en su conjunto y a las relaciones económicas en particular.

Marx tiene razón cuando dice que la infraestructura económica se centra en la institución; Chiara sugiere que el centro sea el hombre, en torno al cual todo debe girar.

Prof. Lecir J. Barcovi:

UNICAP:

Las bases de la Economía de Comunión son religiosas, sólidas, ella se configura en el atrevido proyecto de la economía del Reino.

Me estoy dando cuenta de que es un proyecto del Reino más amplio, más grande y la Economía de Comunión es como una luz, como una pequeña estrella en este universo más grande.

El encuentro con el Buró de la Economía y Trabajo ha sido un encuentro con personas llenas de una espiritualidad que se reflejaba en sus rostros y resplandecía en el conjunto del grupo.

Este es un hecho que encanta, he sentido que verdaderamente la religión no puede ser vista como algo alienante sino como fuente de acciones concretas en favor de la vida y de la "vida en abundancia".

Otra impresión se refiere al atrevimiento en el superar los límites que el sistema capitalista impone a las personas y a la sociedad.

La práctica de la Economía de Comunión es el más consistente signo de los tiempos, inspirado ciertamente por el Espíritu Santo y vivido por el Movimiento.

No se trata de un grupo visionario o espiritualista, sino de un grupo de personas que objetivamente vive una alternativa concreta de la vida económica, social y política.

Tal alternativa no se presenta encerrada al interior del Movimiento, sino que envuelve a todas las personas, independientemente de la raza, credo o nacionalidad.

En suma, se trata de un glóbulo que por voluntad divina será globalizado".

Este documento nace como conclusión del encuentro '99 del Buró Internacional de Economía y Trabajo por voluntad de las personas de todos los continentes – unidas por el compromiso social y cultural que se inspira en la espiritualidad de la Unidad del Movimiento de los Foculares – que sienten la responsabilidad y la exigencia de unirse en torno a una propuesta de acción económica de comunión personal y social.

Este se dirige a cuantos, aportando razones de sus culturas o convicciones personales, comparten la extrema angustia de constatar cómo en el actual contexto social las razones de la economía son antepuestas a valores y comportamientos fundamentales para un desarrollo armonioso de la sociedad y para afrontar los urgentes desafíos que se presentan a la humanidad en el próximo milenio.

Por una acción económica de comunión

La pobreza y la riqueza extremas, la concentración del poder económico, el deterioro de la naturaleza, la violencia, la infelicidad y el desacuerdo que están a los ojos de todos, nos imponen poner seriamente en discusión la cultura económica prevaleciente hoy que está detrás de las elecciones de los ciudadanos, el modo de operar de las empresas, las acciones administrativas y el diseño de las instituciones.

Es una cultura que a menudo:

- reduce las relaciones entre las personas a intercambios interesados;
- reduce las aspiraciones humanas a la búsqueda de un mayor beneficio;
- reduce la sociedad a un espacio anónimo en el que se tiende a la afirmación individualista, en la ilusión de una paridad de oportunidades para individuos y pueblos que es desmentida por los hechos.

Estamos convencidos de que:

- la persona, no obstante sus impulsos egoístas, se realiza en la comunión con los demás – o sea en el dar y en la apertura desinteresada hacia el otro – que suscita la reciprocidad;
- la persona tiene necesidad de buscar en todas sus acciones significados que vayan más allá de su valor instrumental;
- con el fin de acoger y valorar adecuadamente a todos sus miembros- en la diversidad de sus aspiraciones y de sus recursos- la sociedad debe conjugar sin impedimentos ideológicos diversos principios de organización, entre ellos el cambio, la autoridad fundada en el consenso democrático y la libre asociación civil.

Por esto, enriquecidos por la experiencia y las reflexiones de cuantos trabajan por una economía solidaria en el proyecto de Economía de Comunión en la Libertad, queremos comprometernos con la acción y con la reflexión, a hacer crecer y a difundir una “cultura económica del dar” que se expresa:

● **a nivel de elecciones individuales:**

- en la tensión a una comunión con el otro, hecha de recíproca apertura, estima, respeto y el compartir la condición humana;
- en un estilo de consumo sobrio y crítico, respetuoso de los recursos comunes de la humanidad y de la natural aspiración a una sustancial igualación con los demás hombres;
- en un uso responsable de la propia riqueza a fin de

que ella sirva para la promoción del bien común; en un rol activo en iniciativas económicas para el bien común, creando puestos de trabajo y respondiendo a necesidades insatisfechas de las personas y de la comunidad;

- en el compartir los propios ingresos y recursos con el otro en necesidad, en una relación de igual dignidad.
- **a nivel de organizaciones productivas**
- en el conciliar las exigencias de eficiencia y rentabilidad con el objetivo de hacer de la actividad económica un verdadero lugar de encuentro entre todos los sujetos involucrados;
- en la participación activa de los trabajadores en la vida de la empresa;
- en el compromiso concreto de mejorar el ambiente social en el que actúan, no siendo a ellos extraños el bien común y las necesidades urgentes de las personas en más desventaja con las que entren en contacto;
- en el establecer relaciones de recíproca apertura y confianza con consumidores, proveedores, competidores, comunidad local, administración pública, con la mirada puesta en el interés general;
- en el vivir y promover el pleno respeto a la legalidad y al ambiente.
- **a nivel de diseño de las instituciones**
- en el garantizar el control democrático por parte de los ciudadanos, permitiendo ejercer una influencia en ellas incluso a quien no tiene poder económico;
- en el asegurar un uso de los recursos naturales del planeta que tenga en cuenta las exigencias de todos los hombres de hoy y sobre todo de los de mañana;
- en el desarrollar instituciones, reglamentos y leyes, capaces de conciliar las exigencias de la libertad económica con los objetivos de la sociedad;
- en el crear o reforzar organizaciones internacionales capaces de dar reglas y de trabajar en modo eficaz, en particular en materia de flujos financieros y de comercio, para proteger los intereses antes que todo de los países más débiles;

Creemos que una cultura económica que tenga en cuenta estas exigencias podrá inspirar una acción económica que satisfaga las exigencias de justicia, de participación, de paz, de armonía con la naturaleza, de felicidad y de belleza de todos los hombres y las mujeres del siglo XXI.

Las nuevas tesis de grado

Antonella Ferrucci

Estos son los temas de las tesis de Grado sustentadas en los últimos meses; las tesis se pueden consultar en forma más fácil en el sitio Internet abajo especificado.

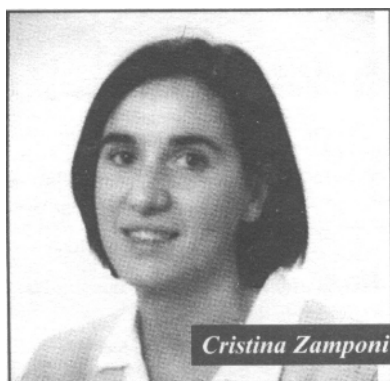
Cristina Zamponi

De S.Elpidio a Mare (Ascoli Piceno)
Grado en Economía Empresarial
Universidad de ANCONA

“La Economía de Comunión en la empresa: una experiencia concreta

Relator: Prof. Michela Venditt

Después de haber analizado el proyecto Economía de Comunión en base a la bibliografía existente, el estudio se ha focalizado sobre los cambios en marcha en la empresa, sobre los elementos que llevan a considerar la ética en la empresa y sobre el rol que puede asumir la Economía de Comunión en ese contexto. La última parte de la tesis, con entre vistas a la Cooperativa “La senda de servicios” de Macerata y a la sociedad “Leone S.r.l.” de Lugo, trata la problemática inherente a la pequeña empresa poniendo en evidencia los elementos que a veces la hacen poco competitiva y muestra cómo la adhesión al



Cristina Zamponi

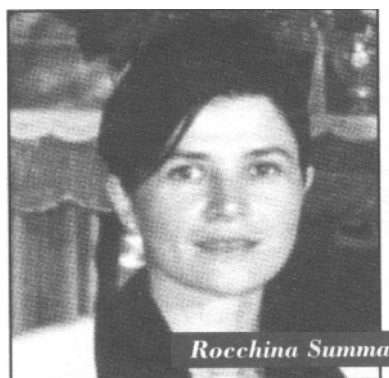
proyecto de Economía de Comunión pueda ser efectivamente un enriquecimiento para esta realidad.

(Tesis en Internet)

Rocchina Summa

De POTENZA
Grado en Ciencias Religiosas
Pontificia Facultad Teológica de la Italia Meridional.
Instituto de Ciencias Religiosas-Potenza
“Economía de Comunión: una contribución del Movimiento de los Focolares”

Relator: Prof. Marcello Cozzi



Rocchina Summa

La tesis busca demostrar que el hombre, hecho a imagen de la Trinidad, es ser-en-comunión. La relacionalidad, que es la dinámica propia de la persona, se entreve como nuevo paradigma de la ciencia económica.

La Economía de Comunión encarna ese paradigma y se perfila como instrumento de la nueva evangelización de la Iglesia que se descubre comunión así como semilla de una civilización en que la persona, descubriéndose ser-en-comunión, transforma la sociedad en la cual vive, que se hace signo de los “cielos nuevos y tierras nuevas”.

La Economía de Comunión constituye por lo tanto un agente de estímulo cultural y, por la dimensión de reciprocidad que presenta, es signo, en un plano más general, de un nuevo modo de pensar.

(Tesis en Internet)

Gertrude Puerhringer

De Linz, Austria
Grado en Economía y Comercio
Johannes Kepler Universitat – Linz
“Cultura empresarial en las empresas de Economía de Comunión en la Libertad”

Relator: Prof. Gerhard Reber

La tesis presenta una investigación llevada a cabo en una empresa adherida a la Economía de Comunión para evaluar la novedad que el proyecto puede aportar bajo el aspecto de la cultura empresarial.

La primera parte de la tesis presenta la temática de la cultura empresarial, pro fundizando la literatura sobre el tema y subrayando la importancia de este aspecto en su referencia al éxito de cualquier empresa.

La segunda parte presenta el proyecto Economía de Comunión, concentrándose en los aspectos de la cultura empresarial; la tercera parte consiste en una investigación efectuada en la empresa Privatmolkerei Naarmann KG de

Neuenkirchen- Alemania que adhiere al proyecto y en las consiguientes reflexiones teóricas.

Se concluye presentando los puntos de excelencia de la empresa en relación con su adhesión a la Economía de Comunión y se concluye que la novedad de ella respecto a la cultura empresarial está en el difundir la “cultura del dar” al interior de la empresa misma y también fuera de ella, donando la propia utilidad y asegurando también a cada hombre su dignidad.

(Tesis en Internet)



Luisa Ferruzza

Luisa Ferruzza

De Palermo
Grado en Ciencias Políticas
Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Palermo

“Economía de Comunión: una filosofía económica a la medida del hombre”

Relator: Prof. Eugenio Guccione

El objetivo de la tesis era analizar la Doctrina Social de la Iglesia aplicada a la Economía, partiendo del punto de vista filosófico. Se ha confrontado la filosofía social y la economía: partiendo de filósofos que concentran su mirada en el homo oeconomicus. Luego se ha



Gertrude Puerhringer

ECONOMIA DE COMUNION

una cultura nueva

pasado a analizar al hombre como ser social, desde Aristóteles hasta la visión cristiana.

Pasando de las Encíclicas Sociales a la Doctrina Social de la Iglesia de hoy, la Economía de Comunión se demuestra como una aplicación concreta del ser "hombre" contemplado en el Evangelio.

Después de informes y experiencias sicilianas de Economía de Comunión, se concluye que esta experiencia económica es actual, realizable y capaz de construir un mundo a la medida del hombre.

(Tesis proximamente en Internet)

Paola Santoro

De Nápoles

Grado en Economía y Comercio

Instituto Universitario Naval de Nápoles.

"Crisis del welfare state y economía civil: a la búsqueda de nuevas soluciones"

Relator: Prof. Salvatore Vinci



Paola Santoro

En el primer capítulo se analiza la crisis del Welfare State: es necesario reforzar en él la contribución del sector non-profit que garantice a los consumidores solidaridad y confianza.

En el segundo capítulo se analiza el non-profit tanto desde la perspectiva liberal-individualista cuanto desde la perspectiva liberal-personalista. Siguen los motivos por los que se prefiere la segunda perspectiva que permite superar muchos presupuestos de la teoría económica tradicional ya no adecuados a la realidad y primero entre ellos la exclusión de la ética en la economía.

Las empresas de Economía de Comunión, aún buscando utilidad adecúan su actuación al hombre y a su dignidad. Ellas tienen motivaciones más fuertes con respecto a la acumulación de la riqueza para el empresario: lucha contra la pobreza, contra la desocupación,

testimonio de una nueva lógica económica. De este modo se supera la vieja lógica dicotómica de la existencia humana (economía/ética) y se responde a las nuevas exigencias presentes en el mundo de hoy.

(Tesis en Internet)



Daniela Cipolla

Daniela Cipolla

De Botticino Sera, Brescia

Grado en Economía Política

Universidad Estatal de los Estudios de Brescia- Facultad de Economía y Comercio.

"Hacia una nueva dimensión de la economía: el Proyecto de Economía de Comunión"

Relator: Prof. Mario Cassetti

La tesis demuestra lo inadecuado del paradigma individualista para explicar la realidad económica: indica la necesidad de renovar la economía a través de la recuperación de la dimensión relacional del hombre, necesaria para afrontar los desafíos actuales de la humanidad.

Partiendo del análisis de la situación actual y del análisis de las diversas teorías económicas se verifica que no basta canbiar las reglas técnicas de la economía sino que es necesaria modificar la visión cultural dominante que tiene una gran influencia sobre los comportamientos económicos humanos y no explica los comportamientos desinteresados del hombre. Se ilustra el actual debate entre economistas que indica la reciprocidad como un verdadero y propio recurso para afrontar los desafíos de la humanidad.

Página Internet de las tesis de grado:
<http://www.quasarbbs.com/ftp/tesi2.html>

Punto de referencia mundial para las tesis:

Antonella Ferrucci c/o Prometheus SpA
Piazza Borgo Pila 40- 16129 GENOVA
Tel 39-010-542011- 5459820
Fax: 39-010-581451

Email: prometheus@interbusiness.it

Varios economistas están en efecto intruyendo en la teoría económica los llamados "bienes relacionales" como la confianza, la honestidad, la disponibilidad, la comprensión recíproca, ya presentados en la realidad y que pueden ser potenciados. El proyecto Economía de Comunión enfatiza la producción de tales bienes e individualiza en la comunión el camino para reducir las disparidades sociales; una oportunidad válida para devolver un rostro humano a la economía.

(Tesis en Internet)

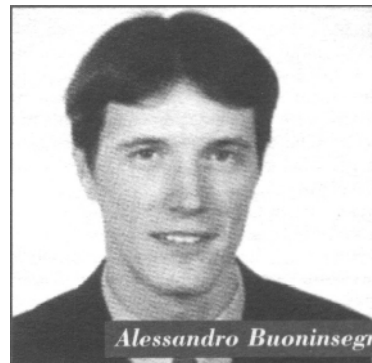
Alessandro Boninsegna

De Trento

Grado en Economía y Comercio- Administración y Organización Empresarial
Universidad de los Estudios de Brescia- Facultad de Economía y Comercio.

"El rol de la administración para el desarrollo ético en la gestión de la empresa: la experiencia de Economía de Comunión"

Relator: Prof. Arnaldo Canziani



Alessandro Boninsegna

Para un desarrollo integral de la empresa es necesario salir del concepto de ética y economía como aspectos diferentes y en contraste y considerar en cambio la ética como un factor complementario de la economía.

(Tesis en Internet)

Margarida Nobre

Rio Grande do Sul – Brasil

Grado en Teología - Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul- Instituto de Teología y Ciencias Religiosas

"Economía de Comunión: una experiencia de la "cultura del compartir" en el Movimiento de los Focolares"

Relator: Prof. Wilmar Luiz Barth

La Economía de Comunión como experiencia concreta del compartir en el ámbito empresarial, un nuevo modelo de relaciones económicas y sociales que responde a los desafíos de los tiempos, que puede ser comprendido si se es coherente con la doctrina cristiana que considera al ser humano y sus relaciones personales expresiones de la imagen del Dios Trino.

(Tesis en Internet)

el Movimiento Económico avanza...

El primer semestre de este 1999 ha sido particularmente rico para el lanzamiento del Movimiento Económico a futuro. El inicio del semestre podemos fijarlo simbólicamente en el 29 de enero, con el **grado en Economía conferido a Chiara Lubich por la Universidad del Sagrado Corazón de Milán**, sede de Piacenza, y el importante encuentro que siguió (el texto de cuyas ponencias principales se encuentran en el sitio Internet del Movimiento de los Focolares. www.focolare.org).

No podemos dar cuenta de todos los encuentros, seminarios, reuniones, escuelas sobre la Economía de Comunión que se han desarrollado un poco en todo el mundo. Sólo una referencia a algunos. En **Prato**, en febrero, hubo una presentación de la Economía de Comunión en la ciudad, con empresarios, profesores y políticos. En **Sestri Levante** en marzo, con ocasión de celebrarse diez años de actividad del Consorcio Roberto Tassano, hubo una amplia presentación de Economía de Comunión con la participación de la comunidad local y representantes de las instituciones y del mundo sindical y político.

En marzo la Economía de Comunión fue presentada en el Auditorio de la **Universidad Católica Andrés Bello de Caracas**, en Venezuela a más de doscientos entre profesores y estudiantes, y Luigino Bruni presentó la Economía de Comunión al **Von Hugel Institute de Cambridge**, centro de observación de la Doctrina Social de la Iglesia, presentes también por Italia los prof. Beretta y Zamagni.

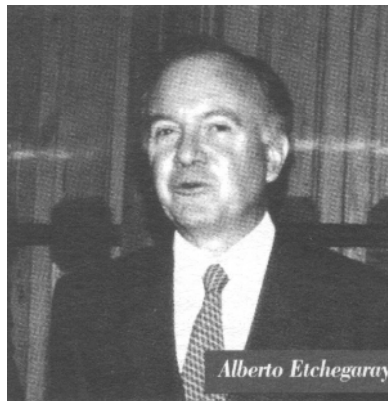
La Economía de Comunión fue presentada en abril en la **Universidad de Macerata, a los empresarios católicos de Piacenza** y a una **escuela para empresarios en la Ciudadela Luminosa** cerca de New York.

En mayo Alberto Ferrucci y Hans Burkhard presentaron la Economía de Comunión en ocasión de la **Semana de la Cultura Europea en Colombia, en Medellín y Bogotá**, en conferencias a profesores y estudiantes de economía y sociología de tres universidades y a un nutrido grupo de empresarios, mientras Vera Araujo y los empresarios Bertagna participaron en un seminario de estudio sobre la Economía de Comunión en la **Universidad de Trieste**.

En junio, Benedetto Gui, Hans Burkhard y Luigino Bruni tuvieron dos días de conferencias y encuentros en la **Universidad Santo Tomás de Tucumán**

EdC en Chile

Del 15 al 19 de junio se llevó a cabo en Santiago una serie de encuentros de presentación y profundización de la Economía de Comunión, con la presencia de Vera Araujo, Alberto Ferrucci, Luigino Bruni, Heinz Willy Schorn, Stefan Tiemer y Leo Andringa por Europa y los empresarios Enrique y Rodolfo Leibholtz del Brasil, Ramón Cerviño de la Argentina y Enrique Hurtado, de Bolivia.



Después de una conferencia de prensa transmitida por el Canal TV Nacional de la Universidad Católica, se tuvo un encuentro con la dirección del importante banco con fines sociales "Banco del Desarrollo", donde la presentación de la Economía de Comunión impactó fuertemente a los presentes.

Posteriormente una conferencia para estudiantes de economía y ciencias sociales de la Universidad de Chile. Los 150 participantes que llenaron el Salón de Honor de la Universidad Católica, se sintieron muy involucrados por la propuesta de la "cultura del dar" y por el desafío de elaborar una teoría económica nueva para el tercer milenio. El presidente del centro de estudiantes de la Facultad de Economía de la Universidad huésped, se comprometió a nombre de todos a hacer surgir un grupo de estudio sobre la Economía de Comunión.

Miércoles 16 el gran Seminario para cerca de doscientos empresarios y responsables administrativos de grandes y pequeñas empresas e instituciones bancarias. Después de la presentación del proyecto, acogido con gran atención siguió un diálogo abierto del cual se desprendía que ese anuncio había tocado en profundidad a los presentes.

en Argentina y luego reunieron a todos los miembros del **Buró Internacional de Economía y Trabajo** para el encuentro de **Araceli** en Brasil.

A éste le siguió una vivaz y participada **Escuela de Economía de Comunión** en la **ciudadela de O'Higgins** para toda la Argentina.

La última etapa latinoamericana se realizó en Chile, y sobre ella nos detenemos con más detalle en el recuadro siguiente.

Guillermo Villaseca, presidente de importantes empresas financieras chilenas, comenzó diciendo:

"Aquí he encontrado una propuesta fascinante sobre cómo poder comenzar a compartir ya las utilidades con quien tiene más necesidad. Así ya no tendré que pensar más en cómo emplear las utilidades cada año, habiendo ya establecido a qué sector he destinado una parte de ellas. De este modo las iniciativas filantrópicas que dependen de la generosidad de los empresarios podrán hacer proyectos ciertos. En la empresa en que trabajo, esto podría tener un efecto multiplicador formidable en términos de compromiso y lealtad. Me voy conmovido".

Javier Díaz, economista del Ministerio de Finanzas: *"Yo estoy desilusionado por el funcionamiento de la economía. El cooperativismo en Chile ha fracasado por muchas razones. Oyendo la propuesta de la Economía de Comunión me parece ver constituirse una nueva red. En economía sabemos cuán importantes son estas redes; muchas iniciativas fracasan porque son individuales. Por lo tanto la Economía de Comunión me parece una nueva esperanza."*

Alberto Etchegaray, presidente de la Comisión Nacional para la Superación de la Pobreza y antes ministro del gobierno chileno: *"En Chile existen pocas empresas basadas en esta idea de la comunión. En Chile hay una gran urgencia de que muchos empresarios conozcan esta experiencia, visto que aquí muchísimo depende de las empresas. Las dudas vienen de la falta de fe, quien no tiene fe, tiene temor. La mejor respuesta que una sociedad puede dar a sus interrogantes es la ética; la gente busca respuestas éticas. La Economía de Comunión es una respuesta ética. Es necesario dar espacio a la ética."*

Mons. Camilo Vial, Secretario General de la Conferencia Episcopal, promotor de los encuentros en Chile: *"Hoy es para mí un día de plenitud, porque en la conciencia de la vida de la Iglesia, están muy presentes los pobres, como está también presente el mundo empresarial. Muchas veces no sabemos cómo unir estas dos realidades. Por esto el desafío de crear empresas que sean solidarias, que partan de esta cultura del dar, me parece muy importante para el momento en que vivimos. Un desafío sobre todo para nosotros los cristianos, que tenemos una riquísima Doctrina Social de la Iglesia que no conocemos. En esta Universidad el Santo Padre expresó la idea de desarrollar una Cultura de la Solidaridad y una Economía de la Solidaridad: hoy la vemos enriquecida con ejemplos muy concretos como son la Economía de Comunión y la Cultura del Dar"*